

Instituciones de tres países hacen donaciones para contribuir a la modernización de los laboratorios del OIEA

Instituciones de investigación nuclear de Polonia, Marruecos y Filipinas han aportado cerca de 30 000 euros a la modernización en curso de los laboratorios de aplicaciones nucleares del OIEA en Seibersdorf (Austria).

“La labor del OIEA en las esferas de la protección radiológica, la dosimetría y la medicina nuclear, entre otras, es de vital importancia para atender las necesidades de los Estados Miembros y para que avance la ciencia” declara Andrzej Chmielewski, Director General del Instituto de Química y Tecnología Nuclear de Polonia. “Con nuestra aportación, esperamos contribuir a la capacidad del OIEA para llevar a cabo actividades de investigación y desarrollo y de capacitación”.

Además de la institución polaca, otras dos instituciones han realizado

aportaciones: el Instituto Filipino de Investigaciones Nucleares y el Centro Nacional de Energía, Ciencias y Tecnologías Nucleares de Marruecos.

Los trabajos de modernización incluyen la construcción de dos nuevos edificios: un Laboratorio de Lucha contra Plagas de Insectos y el Laboratorio Modular Flexible, que albergará el Laboratorio de Producción Pecuaria y Salud Animal, el Laboratorio de Protección de los Alimentos y del Medio Ambiente y el Laboratorio de Gestión de Suelos y Aguas y Nutrición de los Cultivos. También se introducirán mejoras en el resto de los laboratorios, se adquirirá nuevo equipo y se modernizará la infraestructura.

“Nos alegra recibir tanto apoyo de instituciones que reconocen la importancia de la labor que realizamos en el terreno de las

aplicaciones nucleares”, dice Andy Garner, Coordinador de Laboratorio y responsable en el OIEA del proyecto de modernización del laboratorio. “Seguiremos fomentando las alianzas con instituciones nacionales, así como con empresas privadas, para mejorar la capacidad del OIEA de prestar apoyo de calidad a nuestros Estados Miembros”.

También añade que los Estados Miembros están descubriendo nuevas vías para contribuir a la labor de modernización en curso y que las instituciones son una de ellas.

Las contribuciones en efectivo para las obras de modernización, principalmente en forma de contribuciones extrapresupuestarias de los gobiernos nacionales, ascienden ya a más de 32 millones de euros desde 2014.

— Matt Fisher

Atajar la obesidad infantil en Europa con la ayuda de técnicas nucleares: simposio del OIEA en el Congreso Europeo sobre Obesidad

La obesidad infantil es un fenómeno en aumento en todo el mundo y se está convirtiendo rápidamente en uno de los problemas de salud pública más graves del siglo XXI, según la Organización Mundial de la Salud (OMS). Un proyecto del OIEA presentado el pasado mes de mayo en el Congreso Europeo sobre Obesidad de 2018 (ECO 2018) está ayudando a profesionales de la nutrición y de la salud de diez países europeos a evaluar la composición corporal mediante técnicas de isótopos estables. Los datos recopilados permitirán a los encargados de formular políticas diseñar intervenciones para prevenir y controlar la obesidad infantil.

El simposio, titulado ‘Evaluación de la composición corporal para comprender mejor los riesgos relacionados con la obesidad infantil y diseñar intervenciones eficaces’ y organizado por el OIEA, fue un evento paralelo del ECO 2018. Se presentaron estudios de casos de Bosnia y Herzegovina y Letonia sobre el uso en dichos países de la técnica de dilución del óxido

de deuterio para medir con exactitud la grasa corporal, considerada como un factor de riesgo para la obesidad entre los niños en edad escolar. La información recopilada en este proyecto contribuirá a la formulación de políticas e intervenciones para reducir la obesidad en Europa. Estos dos países ya están participando en la Iniciativa Europea para la Vigilancia de la Obesidad Infantil, dirigida por la OMS.

La carga creciente de la obesidad infantil

Según la OMS, uno de cada tres niños de once años en Europa y Asia Central padece sobrepeso u obesidad. Los cambios en los hábitos alimentarios, un estilo de vida sedentario y la falta de ejercicio físico son los principales causantes del incremento de las tasas de obesidad. Si no se toman medidas, los niños con sobrepeso y obesidad mantendrán probablemente esa condición hasta la edad adulta, lo que conlleva un mayor riesgo de desarrollar enfermedades no transmisibles, como la diabetes

y enfermedades cardiovasculares, a una edad más temprana.

“El proyecto, estrechamente vinculado con las estrategias regionales de la OMS en materia de obesidad infantil y de prevención de enfermedades no transmisibles, proporcionará una base empírica, muy necesaria, para formular políticas y diseñar unas intervenciones eficaces” declara Inese Sikсна, nutricionista del Instituto de Inocuidad de los Alimentos, Sanidad Animal y Medio Ambiente de Letonia.

Un seguimiento exacto de la obesidad

Durante el simposio, expertos del OIEA debatieron de qué manera se puede utilizar la composición corporal para llevar a cabo un seguimiento exacto de la obesidad, mientras que representantes de la OMS y otros asociados trataron la importancia de utilizar datos exactos, obtenidos con la ayuda de técnicas de isótopos estables, en la elaboración de políticas.

Aida Filipović Hadžiomerađić, del Instituto de Salud Pública de Bosnia y Herzegovina, señaló la importancia de la colaboración en el intercambio de conocimientos especializados y generales en esa materia. “Los talleres y cursos de capacitación celebrados anteriormente han sido de gran ayuda a los representantes de Bosnia y Herzegovina, como médicos, enfermeros y técnicos, para adquirir las aptitudes y los conocimientos especializados necesarios para evaluar la composición corporal usando la técnica de dilución del deuterio mediante espectroscopia infrarroja por transformada de Fourier (FTIR) y la impedancia bioeléctrica, así como para utilizar la acelerometría a fin de medir los niveles de actividad

física y el comportamiento sedentario de los niños”, afirma Filipović.

El OIEA ha suministrado equipo de FTIR a las autoridades de Albania, Bosnia y Herzegovina, Grecia y Montenegro para ayudarles en el análisis del enriquecimiento en deuterio de las muestras de saliva de los diez países participantes. Este proyecto se está ejecutando por conducto del programa de cooperación técnica del OIEA.

La técnica de dilución del deuterio también puede usarse como método de referencia a fin de validar enfoques actuales para la detección sistemática y la supervisión de la obesidad en Letonia, señala Siksna.

El simposio se organizó en colaboración con la Organización Mundial de la Salud (Oficina Regional para Europa), la Asociación Europea para el Estudio de la Obesidad y N8 AgriFood, un programa de investigación multidisciplinaria que se lleva a cabo en ocho universidades del norte de Inglaterra.

Los países participantes en el proyecto son Albania, Bosnia y Herzegovina, la ex República Yugoslava de Macedonia, Grecia, Hungría, Letonia, Moldova, Montenegro, Portugal y Ucrania. El Organismo presta asistencia a esos países en la coordinación general del proyecto y les proporciona equipo, conocimientos especializados y capacitación.

— Mariam Arghamanyan

Publicación de las orientaciones del OIEA sobre la gestión de fuentes radiactivas en desuso

Las *Orientaciones sobre la Gestión de las Fuentes Radiactivas en Desuso*, refrendadas por la Conferencia General del OIEA en su 61ª reunión celebrada en septiembre de 2017, ya están disponibles en el sitio web del Organismo. Este documento, junto con las *Directrices sobre la Importación y Exportación de Fuentes Radiactivas*, constituye unas orientaciones complementarias del *Código de Conducta sobre la Seguridad Tecnológica y Física de las Fuentes Radiactivas*.

En el mundo hay millones de fuentes radiactivas en uso en la medicina, la industria, la agricultura y la investigación. Las fuentes pueden seguir siendo radiactivas mucho tiempo después del final de su vida útil, por lo que es esencial gestionarlas y protegerlas en condiciones de seguridad tecnológica y física. El Código de Conducta y sus documentos complementarios fomentan la gestión y la protección facilitando orientaciones sobre desarrollo, armonización y aplicación de políticas, leyes y reglamentos nacionales, y promoviendo la cooperación internacional y regional entre los Estados Miembros.

“Las Orientaciones fomentan una cultura más rigurosa de la seguridad radiológica, tanto tecnológica como

física, que se verá más reforzada en cuanto los Estados Miembros pongan en práctica las recomendaciones que figuran en las Orientaciones”, dice Hilaire Mansoux, Jefe de la Sección de Infraestructura de Reglamentación y de Seguridad del Transporte del OIEA.

Las Orientaciones, que no son jurídicamente vinculantes, describen una serie de opciones para la gestión y la protección de las fuentes radiactivas en desuso y resumen las responsabilidades de las partes pertinentes, incluidos los órganos reguladores. Hacen hincapié en la disposición final como la opción definitiva en materia de gestión de las fuentes en desuso y alientan a los países a elaborar políticas y estrategias nacionales para gestionar las fuentes radiactivas en desuso en condiciones de seguridad tecnológica y física. También contienen disposiciones sobre relaciones bilaterales, entre otras cuestiones en materia de asesoramiento sobre devolución de las fuentes cuando se hayan convenido tales arreglos.

Muhammed Khaliq, Jefe de la Sección de Seguridad Física Nuclear de los Materiales y las Instalaciones del OIEA, señala que, una vez aplicadas, estas Orientaciones fortalecerán además la seguridad física nuclear.

“Un control reglamentario y de la gestión de las fuentes radiactivas durante toda su vida útil eficaz y constante es de vital importancia para prevenir actos dolosos con consecuencias radiológicas perjudiciales”, afirma.

Los Estados Miembros contraen lo que se denomina un compromiso político respecto del Código y sus orientaciones complementarias mediante una carta oficial dirigida al OIEA en la que afirman su decisión de actuar de conformidad con esas recomendaciones. De los 170 Estados Miembros del OIEA, 137 han expresado hasta la fecha su compromiso respecto del Código de Conducta y 114 respecto de las Directrices sobre la Importación y Exportación de Fuentes Radiactivas.

El OIEA presta apoyo a los Estados Miembros en la aplicación del Código de Conducta y los documentos de orientación a través de proyectos y el intercambio de información. Esto incluye un procedimiento oficial establecido en 2006. La primera reunión internacional para intercambiar experiencias en materia de aplicación de las *Orientaciones sobre la Gestión de las Fuentes Radiactivas en Desuso* está prevista para 2020 en Viena.

— Matt Fisher